



Struggle-La-Lucha.org

Granma: Ucrania y la chispa de Donbás

written by Elson Concepción Pérez
February 21, 2022

En un tuit, el miembro del Buró Político y canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, escribió: «Rechazamos enérgicamente la histeria propagandística y comunicacional que desata el Gobierno de EE. UU contra Rusia y nos oponemos firmemente a la expansión de la OTAN hasta las fronteras de ese hermano país»



Rusia estima que más de 40 000 refugiados de Donbás ya están en su territorio.
Foto: Sputnik

La última semana –la de la «invasión» rusa a Ucrania, fabricada por Washington– terminó, y con ella hasta las maniobras militares rusas, programadas de antemano, comenzaron el cronograma de regreso a casa de los involucrados.

Tanto el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, como los máximos exponentes de la OTAN y algunos gobernantes o subordinados europeos se quedaron con las ganas de que sonaran los tiros e insistieron en nuevas mentiras sobre el mismo tema, pero ahora más hacia el interior de Ucrania que en el entorno foráneo.

El Gobierno de Kiev, utilizado como «carnada» para que Rusia «mordiera» el anzuelo de Occidente y provocara una guerra, parece decepcionado ante tanta mentira y manipulación de quienes le han prometido la entrada a la OTAN y la garantía de su seguridad ante una posible reacción de Moscú.

Sin embargo, con esas acciones lo único que han provocado a Ucrania es una cuantiosa pérdida económica que ya supera los 3 000 millones de dólares, sin contarse las facturas que le pasarán luego por la «ayuda» en armas de todo tipo que le están facilitando. Pero, y los tiros y las supuestas bajas que provocaría la invasión rusa, dónde están. Por dónde entraron los tanques y la artillería que anunció Washington llegaría hasta Kiev.

Entonces recordaron una pieza clave en este rompecabezas: las repúblicas separatistas de Donbás con sus territorios de Donetsk (RPD) y Lugansk (RPL), en Ucrania, se convertían, de la noche a la mañana, en la chispa de una nueva provocación contra Moscú.

Kiev, con su ejército, está escenificando un montaje incapaz de sostenerse, pero que ya este fin de semana dejaba algunos civiles muertos y más de 40 000 personas de origen ruso se vieron obligadas a cruzar la frontera y guarecerse en la región rusa de Rostov.

Ante lo caldeado de los ánimos bélicos, tanto Rusia como Bielorrusia, que ya terminaban sus maniobras militares conjuntas, han decidido prolongarlas. El ministro de Defensa bielorruso, Víktor Jrenin, calificó el escenario actual con «un fuerte olor a pólvora» en la región, con la posibilidad de que «Europa sea empujada a una guerra», pues varios países vecinos están acumulando armas más avanzadas, según RT.

Además, reiteró que el objetivo de las maniobras de Rusia y Bielorrusia sigue siendo el mismo: «garantizar una respuesta adecuada y la desescalada de los preparativos militares de los enemigos».

Mientras, la chispa en Donbás puede convertirse, con la ayuda occidental y de la gran prensa a su servicio, en un detonante que haga realidad lo que Rusia y la comunidad internacional quieren evitar: una guerra.

Fuente: [Granma](#)

